

EDITORIAL

Editorial es «Artículo no firmado que expresa la opinión de un medio de comunicación sobre un determinado asunto» según el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española; definición que no siempre se ha seguido en esta revista —que es un medio de comunicación—, pero que queremos seguir ahora, en el bien entendido que el «medio» está personificado en quienes nos ocupamos de la gestión o dirección de la revista, el Consejo de Redacción de *Ambiociencias*.

Editorial que tratará dos asuntos, uno particular y otro general.

El volumen décimo séptimo de *Ambiociencias* prosigue en la ruta de objetivos que la Facultad de Ciencias Biológicas y Ambientales de la Universidad de León se fijó al ponerla en marcha: 1) permitir la actualización de los conocimientos en algunos aspectos de las ciencias que se incluyen en lo que ampliamente podemos considerar biología y ciencias ambientales, incluyendo la biotecnología; y 2) permitir que jóvenes egresados firmasen una publicación científica con sistema de evaluación previa. En esa ruta inicial han ido confluyendo otros caminos hacia objetivos añadidos que se iban fijando: comentar obras de importancia, exponer logros en innovación docente, e informar del acontecer de la Facultad, reforzando así la vinculación de quienes han pasado por ella.

Proseguimos en ruta y lo podemos hacer gracias a la colaboración decidida y entusiasta de quienes firman los artículos que componen este número.

La conservación del medio ambiente está a diario en las páginas de los periódicos, en las emisiones de radio y de televisión, llega al teatro y al cine, sobre todo en lo que se refiere a la conservación del medio de la Tierra como un todo. Desde estas páginas nos unimos a ese deseo de conservación.

Nos unimos, y reclamamos adecuadas políticas de conservación reivindicando la necesidad de un conocimiento pleno de las actuaciones que impiden una adecuada conservación, y de los fenómenos que la interfieren, y del establecimiento de modelos que nos informen de cómo habrán de discurrir los fenómenos futuros. Políticas vehementes como se espera de políticos de raza, y políticas eficaces, para lo cual deben estar sustentadas en una amplia base científica, alejadas de los «ismos», y que sean muy bien explicadas a los ciudadanos, pues éstos habrán de implicarse directamente en su implementación, a pesar de los costes personales que ello conllevará posiblemente. En fin, estudio científico, divulgación, evaluación de posibles actuaciones, información, y por último implicación.